

Aproximaciones a la obra teatral de Nicomedes Santa Cruz Aparicio desde la Biblioteca Nacional del Perú

Talia Zenaida Choque Chipana, Biblioteca Nacional del Perú,
(talia.choque@bnp.gob.pe), (<https://orcid.org/0000-0002-9427-4541>)

Rubén Fernando Robles Chinchay, Biblioteca Nacional del Perú,
(ruben.robles@bnp.gob.pe), (<https://orcid.org/0000-0002-6658-4008>)

Resumen

El presente texto busca aportar al conocimiento de la obra teatral de Nicomedes Santa Cruz Aparicio. Para ello se toma como punto de partida la comedia *El regalo de Navidad*, obra inédita del mencionado autor, conservada en la Colección General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional del Perú. Asimismo, se comentan los elementos de aquella obra relacionados con la sociedad peruana de su tiempo, recalcando su importancia para el Perú como obra literaria, además de documento relevante para la comunidad afroperuana.

Palabras clave: afrodescendientes, teatro nacional, patrimonio documental

Abstract

This text wants to contribute to the knowledge of the theatrical work of Nicomedes Santa Cruz Aparicio. To do this, the comedy *El regalo de Navidad* is taken as a starting point, an unpublished work by the aforementioned author conserved in the General Collection of Manuscripts of the National Library of Peru. Likewise, the elements of that work related to the Peruvian society of its time are commented, emphasizing its importance for Peru as a literary work, as well as a relevant document for the Afro-Peruvian community.

Keywords: afro-descendants, national theater, documentary heritage

Recibido: 2021-05-19/ Revisado: 2021-07-23 / Aceptado: 2021-09-17 / Publicado: 2021-12-09

Introducción

La Colección General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional conserva documentos oficiales, memorias personales, trabajos monográficos, obras literarias y muchas más formas de escritos. Entre las obras literarias, se cuenta con un raro ejemplar mecanografiado titulado *El regalo de Navidad*. El texto lleva la firma a puño y letra de su autor Nicomedes Santa Cruz Aparicio.

No contamos con mucha información sobre don Nicomedes Santa Cruz Aparicio (1871-1957)¹. Sabemos que nació en Huaura. Lo conocemos por algunas fotografías, muchas de ellas famosas; una de estas se conserva en la BNP y lo muestra cuando era un niño; otras, salieron publicadas en la revista *Variedades*². En algunos libros, su nombre es apenas una referencia, en tanto lo mencionan solo por ser el padre del gran decimista Nicomedes Santa Cruz Gamarra. En realidad, lo poco que de él sabemos ha sido contado en su mayoría por sus talentosos y reconocidos descendientes en un meritorio y valioso ejercicio de memoria. En este sentido, lo conocemos principalmente como el patriarca de una familia de talentosos artistas, pensadores y gestores culturales.

Ha sido tal el desconocimiento que se ha tenido de él que, en una entrevista dada a Pablo Maríñez, Nicomedes Santa Cruz Gamarra contaba que no sabía de los logros de su padre:

fue cuando Pablo de Madalengoitia hizo un trabajo sobre mí, pero no sobre Nicomedes Santa Cruz, sino sobre el linaje de los Santa Cruz, si es que se puede emplear el término de linaje. En lo cultural hubo un revuelo en Lima por saber de mis padres, de mis abuelos, y ahí me doy cuenta de que lo que yo había pensado, que yo era el primer negro obrero que devenía en intelectual, así, por esfuerzo propio, no era cierto, pues en realidad yo soy el segundo. El primero fue mi padre. Esto lo vengo a reconocer hace dos años, y mi padre ya lleva más de veinte años de muerto (2000, 75).

A la luz de lo comentado por su afamado hijo, vemos que don Nicomedes, a quien en la misma entrevista recuerda como un técnico reparador de equipos de refrigeración, no tuvo suerte como autor teatral, y que, con toda razón, decepcionado abandonó su pasión en algún momento de su vida³.

Una apreciación personal sobre don Nicomedes nos la brinda César Miró, quien lo conoció personalmente en la Asociación Nacional de Escritores y Artistas a la que pertenecía como autor dramático. Miró lo describe como «un hombre circunspecto, serio, de modales distinguidos, mirada inteligente y expresión bondadosa» (1981, 1).

1 Por motivos prácticos, en este texto nos referiremos a él como don Nicomedes, para diferenciarlo de su hijo, que tiene el mismo nombre.

2 Las notas fueron publicadas en la revista *Variedades*, del 23 de mayo de 1908 y del 21 de agosto de 1909.

3 Es su nieto Octavio Santa Cruz Urquieta, músico, decimista, investigador y promotor cultural, quien nos da mayores datos sobre este alejamiento de la producción literaria. Gracias a él sabemos que ocurrió hacia 1921 (Santa Cruz, 2020, 47).

Una familia de grandes talentos

El apellido Santa Cruz se encuentra íntimamente ligado a la cultura afroperuana en el Perú. Tan es así, que el 4 de junio de cada año se celebra el día de la cultura afroperuana en honor a Nicomedes Santa Cruz Gamarra, quien fue un indiscutible hito como estudioso, folclorista, escritor, periodista e impulsor de la cultura afroperuana.

Como parte de su biografía, diremos que Nicomedes nació el 4 de junio de 1925 en el distrito de La Victoria, en el seno de una familia de artistas e intelectuales. Entre ellos destacan su bisabuelo materno Demetrio Gamarra, pintor becado por el Gobierno para estudiar en Francia; su abuelo materno, también pintor, José Milagros Gamarra; su padre Nicomedes Santa Cruz Aparicio, educado en los Estados Unidos, quien se desarrolló en el Perú como autor teatral; su madre Victoria Gamarra Ramírez, cantante y artista; su tío materno José Milagros Gamarra, destacado pintor; su hermana Victoria, folclorista, investigadora, coreógrafa y directora teatral, y su hermano César, músico folclorista.

En este árbol genealógico que es el que, en líneas generales, puede apreciarse al pensar en la vida de Nicomedes hijo, don Nicomedes es solo una referencia, un personaje sin profundidad, en el que apenas se rescatan algunos aspectos de su vida. Esto es, hasta cierto punto, comprensible debido a la trascendencia que para la cultura peruana ha tenido su hijo, quien terminó eclipsándolo⁴.

Es este desconocimiento el que reclama —con justa razón— su nieto Octavio Santa Cruz, cuando dice que:

cuanto de él se conocía a grandes rasgos es que partió siendo muy niño hacia Estados Unidos y que cuando volvió tuvo una vida activa alcanzando gran lustre y renombre como escritor teatral en la Lima de principios del siglo XX, era padre de Rafael el torero, de Nicomedes, de César y de Victoria. Y, amén de una fotografía que se ha hecho clásica de solo repetirla y en la que se le ve de pie, con terno, eso es más o menos cuanto hubo quedado en el recuerdo acerca de este don Nicomedes en toda la segunda mitad del siglo XX (Santa Cruz, 2020b, 49).

En este breve artículo, pretendemos, pues, aportar al conocimiento de la obra intelectual de don Nicomedes Santa Cruz Aparicio e invitar a los investigadores al uso de las fuentes resguardadas en la Biblioteca Nacional del Perú.

4 Hemos revisado algunos trabajos en los que se puede recoger esa biografía básica. Como ejemplo, a los interesados se pueden ver trabajos acuciosos como los de Marta Ojeda, quien ha estudiado a Nicomedes hijo y por tanto al linaje (Ojeda, 2003, 2012). De la memoria de don Nicomedes se habría perdido en el silencio de no ser por la voluntad y el coraje de sus descendientes. El asunto cobra tales ribetes, que el propio Nicomedes hijo recordaba que su padre no fue mencionado en textos vitales, como *La literatura peruana*, derrotero para una historia espiritual del Perú, de Luis Alberto Sánchez, a pesar de haber tenido «un éxito tremendo en el teatro peruano» (Mariñez, 2000, 113).

La travesía de un niño

Rafael Santa Cruz comenta que, siendo un niño de ocho años, don Nicomedes tuvo que viajar a los Estados Unidos ante los temores producidos por la Guerra del Pacífico (2000, 179). En este mismo sentido, Elvia Duque Castillo (2013) nos cuenta que sus padres lo enviaron a los Estados Unidos a la temprana edad de nueve años, huyendo de la barbarie que para el Perú era la Guerra del Pacífico. Como se mencionó previamente, La BNP conserva una fotografía en la que se le observa como un niño, con terno y cabeza rapada (código: 22C1401).

Figura 1

El niño Nicomedes Santa Cruz Aparicio



Nota. Nicomedes Santa Cruz Aparicio [Fotografía]. Fuente: BNP Digital (<https://bit.ly/3kbGKiP>).

Las referencias sobre su vida en Estados Unidos son escuetas. Se sabe que el pequeño dominó el idioma inglés, quizá incluso mejor que el español; que se hizo lector de Shakespeare; que oía a Wagner y que desarrolló un especial gusto por la ópera y el teatro. Empezó su producción literaria a su regreso a Lima hacia inicios del siglo XX (Feldman, 2006, 54).

En su *Historia de la República*, Jorge Basadre (2010) menciona el estreno de dos obras teatrales de don Nicomedes *Confort del hogar* (1908) y *Servicio obligatorio* (1909), obra esta última por la cual ganó el concurso teatral por Fiestas Patrias de 1909 (Basadre, 2010). Sabemos que la puesta en escena se realizó como parte de una campaña de la Municipalidad de Lima, en ese momento el alcalde era Guillermo Billinghurst, quien se caracterizó por desarrollar una gestión que tuvo como pilares la higiene, el desarrollo de obras públicas y una moral «restrictiva», dentro de la cual buscó erradicar las llamadas comedias pícaras que pudieran atentar contra las buenas costumbres (Gonzales y González, 2005, 19-20). Esta gestión municipal promovió, entonces, obras de un humor más proclive a conservar y generar lo que el redactor que comenta las puestas en escena para la revista *Variedades*, describe al hablar de *Servicio obligatorio*, en 1909 como: «la moral social» (21 de agosto de 1909, 600).

Gracias a las notas sobre él publicadas en *Variedades*, sabemos que sus puestas en escena se hicieron en el teatro Olimpo. Este era un teatro de dimensiones menores que sus contemporáneos como el Politeama. Fue el preferido para el teatro por tandas, y se había destinado al género chico, compuesto de zarzuelas y revistas (Bischoffshausen, 2018, 33)⁵.

«Excepcionales condiciones para el arte dramático»

En mayo de 1908, la revista *Variedades* calificaba a don Nicomedes Santa Cruz Aparicio como un autor con excepcionales condiciones para el arte dramático. La cita cobra más relevancia cuando recordamos que se publicó en la revista dirigida por un muy crítico Clemente Palma, hombre proclive al desdén literario y al apóstrofe racial⁶. La favorable reseña, con motivo del estreno de la obra *Confort del hogar*, señala:

5 Este teatro existió hasta 1912, año en que tuvo un trágico desenlace, pues «cedieron las barandas de la galería alta y las personas que estaban apostadas viendo el espectáculo de turno cayeron, con lo cual el cierre del teatro se hizo inminente» (Rengifo, 2021, 49). En su emplazamiento se construyó el famoso teatro Forero, que daría paso al teatro Municipal (Bischoffshausen, 2018, 33).

6 Es famoso el desdén literario con que Clemente Palma comentó el poema de un joven César Vallejo. En *Variedades* del 22 de setiembre de 1917, a través de su columna «Correo Franco», le escribía al autor de los *Heraldos negros*: «Nos remite usted un soneto titulado “El poeta a su amada” que en verdad lo acredita a usted para el acordeón o para la ocarina antes que para la poesía. Sus versos son burradas más o menos infectas y que hasta el momento de largar al canasto su mamarracho no tenemos de usted otra idea sino la de deshonor de la colectividad trujillana, y que si descubrieran su nombre el vecindario haría lazo y lo amarraría en calidad de durmiente en la línea del ferrocarril de Malabrigo» (*Variedades*, 22 de setiembre de 1917, 1011). Una rápida revisión de la revista permite, además, ver las descripciones que en esos mismos números se hacen sobre los boxeadores afrodescendientes, para contextualizar la impresión que el refinamiento y talento de don Nicomedes debió inspirar en la revista.

El autor ha residido largo tiempo en Estados Unidos, ha visto el teatro en Europa y ha podido por consiguiente observar y estudiar modelos que le han servido para adquirir una gran soltura y facilidad en los diálogos y situaciones cómodas (*Varietades*, 23 de mayo de 1908, 412).

Además de su indudable talento, don Nicomedes contó, en una sociedad como la peruana, que admiraba las experiencias foráneas, con el respaldo que la experiencia estadounidense y europea le otorgaba. La misma nota agrega un tercer aspecto, la figura de la palabra, en la que, asegura el redactor, administraba muy bien sus energías, el autor, Aun cuando aquella fuere una obra adaptada de una original en inglés, contrastaba con la simpleza y acaso chabacanería limeña: «Todos los chistes y situaciones dramáticas son del mejor gusto y sin esos juegos violentos de palabras, con vistas a la sicalipsis, que priva [sic] hoy entre los escritores del género chico» (*Varietades*, 23 de mayo de 1908, 412).

Figura 2

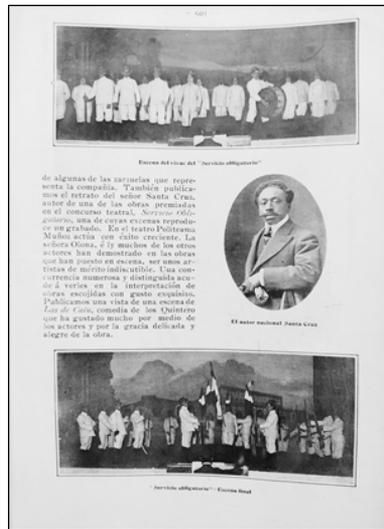
Comentarios sobre la puesta en escena de *Confort del hogar* de Nicomedes Santa Cruz



Nota. Página en la que está el comentario de *Confort del hogar*. Fuente: «Teatros y espectáculos», en *Varietades*, 1908, 412.

Figura 3

Comentarios sobre la puesta en escena de *Servicio obligatorio* de Nicomedes Santa Cruz



Nota. Página en la que se encuentra el comentario sobre *Servicio obligatorio*. Fuente: *Varietades*, 1909, 601.

Tras esto, se encuentra un debate en el que no es necesario ingresar, pero que se puede subrayar: el de las diferencias entre el sentido del humor directo, el de la mofa y el insulto, y el de la palabra ingeniosa. Heredero de Francisco de Quevedo, el uno; cabalgante en las páginas de esa obra de arte llamada *El Quijote*, el otro. Era esta última, la forma de humor predilecta en el mundo sajón, del que hizo gala don Nicomedes⁷.

No podemos olvidar que don Nicomedes se había formado como un autodidacto en el extranjero. Esto último, se hace evidente en las palabras de su famoso hijo Nicomedes Santa Cruz Gamarra, quien en la ya citada entrevista dada a Pablo Maríñez afirma:

él no había cursado colegio, porque era la guerra del Pacífico, o sea que todo lo hace en Estados Unidos. En cambio, mi madre canta festejo, y era una gran bailarina de marinera [...] una gran cantora, con un gran repertorio, que puede cantar una semana entera como lo hacía, sin repetir un solo tema: habanera, danzas, tristes, socavones...

7 Alfredo Bryce Echenique, en una conferencia dada en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en 1999, reflexiona largamente sobre las formas que toma el sentido del humor. Al haber estado presentes en aquella cita, buscamos el video o alguna transcripción, así encontramos una en la Universidad Autónoma de México (Bryce, 2000).

Mientras esto ocurre, en cambio, mi padre estaba escuchando a Wagner y a toda la trilogía de los Maestros Cantores (Maríñez, 2000, 76)⁸.

El desarrollo intelectual de los Santa Cruz, el linaje revalorizador de lo popular, de la cultura afroperuana y el folclore viene directamente de la línea materna, esto es indudable. Sin embargo, también una influencia del padre. Victoria Santa Cruz, hija prodigiosa de don Nicomedes, comentaba sobre su familia en una entrevista publicada en suplemento «Domingo» en el año 2004:

Mis padres fueron muy especiales. Él se educó en los Estados Unidos. Fue con una familia a los ocho años y volvió a los treinta y dos. Yo aprendí a Shakespeare primero en inglés y era un pedacito de negrita que tenía dos preguntas: ¿quién soy?, ¿qué es la vida? Mi madre era una mujer con timbre de voz increíble. Ella me enseñó a bailar marinera. La tengo en mi mente danzando como una reina sin que alguna vez contara las vueltas, y con un esbozo de sonrisa que era el resultado de una química interior (Citado por Rodríguez, 2015, 192).

Como comenta Rafael Santa Cruz, es aquí donde se produce el encuentro entre las dos familias, entre lo occidental erudito y lo popular folclórico, es el histórico encuentro que contribuyó a consolidar a esta dinastía de los Santa Cruz Gamarra (Santa Cruz, 2000, 180).

El premio de Navidad: Comedia en prosa en un acto y tres cuadros

A diferencia de *Confort del hogar* (cuyo texto lamentablemente no tenemos al alcance) —y teniendo en cuenta que, como hemos comentado, el crítico de *Varietades* señalaba que su libreto podía ser una adaptación de un texto británico—, *El premio de Navidad* es una comedia ambientada en Lima y dueña de elementos que la identifican como una obra del Perú de su tiempo. Tras la revisión de fuentes, no nos ha sido posible rastrear referencias a esta obra en textos sobre literatura peruana, razón por la cual consideramos necesario dar a conocer su existencia por su valor para incrementar nuestro conocimiento de la literatura nacional.

En ella, don Ismael, el beodo patriarca de una familia empobrecida llega a casa trayendo un billete de lotería que se transforma en la esperanza para sacarlos de la miseria. A través de esta simple idea, el autor se da maña para comentar situaciones de la vida cotidiana de la sociedad de su tiempo que siguen gozando de actualidad. Uno de los temas tiene que ver con la inestabilidad y las luchas políticas por el poder. Esto se evidencia, por ejemplo, cuando una de las hijas le comenta a la madre que su padre debe haberse quedado trabajando hasta más tarde en el Ministerio de Fomento.

8 En este último párrafo, Santa Cruz Gamarra añade que su padre en ocasiones prefería hablar en inglés a hablar en español, porque lo había aprendido entre los nueve y treinta y nueve años.

Beatriz: Pero, mamá, acuérdate que hay nuevo ministerio; que dentro de pocos días el nuevo ministro de Fomento será interpelado por una de las cámaras para que explique detalladamente el proyecto de un nuevo ferrocarril al Marañón, proyecto que, tanto el actual ministro como todo el personal del ministerio, ignoran por completo, pues el tal proyecto fue una de las últimas iniciativas del Gobierno anterior. Pero como circulan rumores que el Gobierno actual piensa defender dicho proyecto a pesar de no haberse hecho ningún estudio en la materia, ha sido preciso prevenirse contra los ataques de la oposición.

Se habla tangencialmente también de la posición de la mujer en la sociedad. En un momento, la madre, doña Martha se lamenta de haber tenido dos hijas en vez de dos varones. Las hijas (Beatriz y María Eugenia), le replican diciendo que hay familias con hijos varones que son una desgracia, pero que hay otras en las que:

Beatriz: En cambio las comesebo son cinco hijas mujeres, cada cual un modelo.

M. Eugenia: Tres de ellas están admirablemente casadas, y ninguna de las tres olvida la casa paterna.

Beatriz: De las dos solteras, María Esther tiene el grado de doctora, y pinta maravillosamente. Es una verdadera artista.

Quizá no de manera intencional, pero don Nicomedes va pintando trazos de la sociedad de su tiempo. No se puede pasar por alto que el ingreso de la mujer a la universidad se oficializa en 1908, y, desde estos albores del siglo XX, una nueva generación de mujeres, como Trinidad María Enríquez, Esther Festini, Elvira García y García o Miguelita Acosta, empezaba a escribir su nombre en el mundo académico.

Asimismo, se muestra el tema de lo aparential y otro rasgo de la sociedad de su tiempo, el del servicio doméstico; esta familia arruinada tiene una muchacha trabajando para ellos, a la que la doña Martha llama «la chola», y a la que se representa en la obra tratando de imitar el acento propio de los migrantes andinos. Una lectura histórica del personaje, nos permite relacionarlo con un fenómeno sobre el que llamaba la atención Alberto Flores Galindo, el de la servidumbre doméstica y la legión de «cholitos». Sobre ello dice: «Esos “cholitos” fueron la realización extrema de un rasgo de la sociedad peruana: la simbiosis entre los criterios de clase social y de casta. Queda demostrado de manera tan evidente cuando reparamos en que sirviente doméstico y cholo eran sinónimos» (Flores, 2010, 200). Hay pendiente un tema en este fresco que nos va pintando don Nicomedes, la cultura afroperuana. ¿Decidió no representarla porque sintió que aún no estaban dadas las condiciones para ello? ¿No lo hizo por su formación autodidacta realizada en el extranjero? No lo sabemos, y no es este el lugar para discutirlo; sin embargo, más allá de aquello, la obra es, sin lugar a duda, relevante para la comunidad nacional, en especial para la afroperuana, por su valor literario, porque llena un vacío en el conocimiento, por la importancia de su autor, y como

una muestra de reconocimiento a uno de nuestros olvidados intelectuales nacionales.

Materialidad

La obra se ha conservado en la Colección General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional del Perú, como un manuscrito mecanografiado. No disponemos de datos sobre su llegada a la institución, pues carece de notas de donación. Sin embargo, es bastante probable que el propio autor lo donara tras el incendio de 1945. Esta arriesgada conclusión se desprende del hecho de que su propio hijo comentara que desconocía la labor literaria de su padre (Maríñez, 2000, 75). La ausencia de manchas de humedad o quemaduras, propias de los manuscritos que estuvieron presentes en el momento del incendio, es otro factor que nos hace suponer su llegada en un momento posterior.

El texto ha sido redactado en dos colores de tinta, usando las variaciones que ofrecía la cinta de la máquina de escribir: rojo y azul. En color rojo se han escrito los textos de las ambientaciones, nombres de personajes y marcas de capítulos; y en azul, los diálogos de los personajes.

Al lado de la caja de texto, en toda la obra, se pueden observar las correcciones y adiciones del autor, hechas a puño y letra. Don Nicomedes tacha secciones y agrega comentarios, utilizando, también, dos colores: rojo para las indicaciones y negro para el caso de los diálogos. Usualmente mejora las ambientaciones, afina las bromas o afianza mejor un diálogo.

Asimismo, al final de la obra, don Nicomedes ha dejado firmado el documento, agregando la fecha en que la dio por terminada: mayo de 1914.

Datos del Material Bibliográfico Documental

Título: *El Premio de Navidad. Comedia en prosa en un acto y tres cuadros*, original de Nicomedes Santa Cruz.

Autor: Santa Cruz Aparicio, Nicomedes.

Año: 1914.

Tipo: Manuscrito mecanografiado. Empastado.

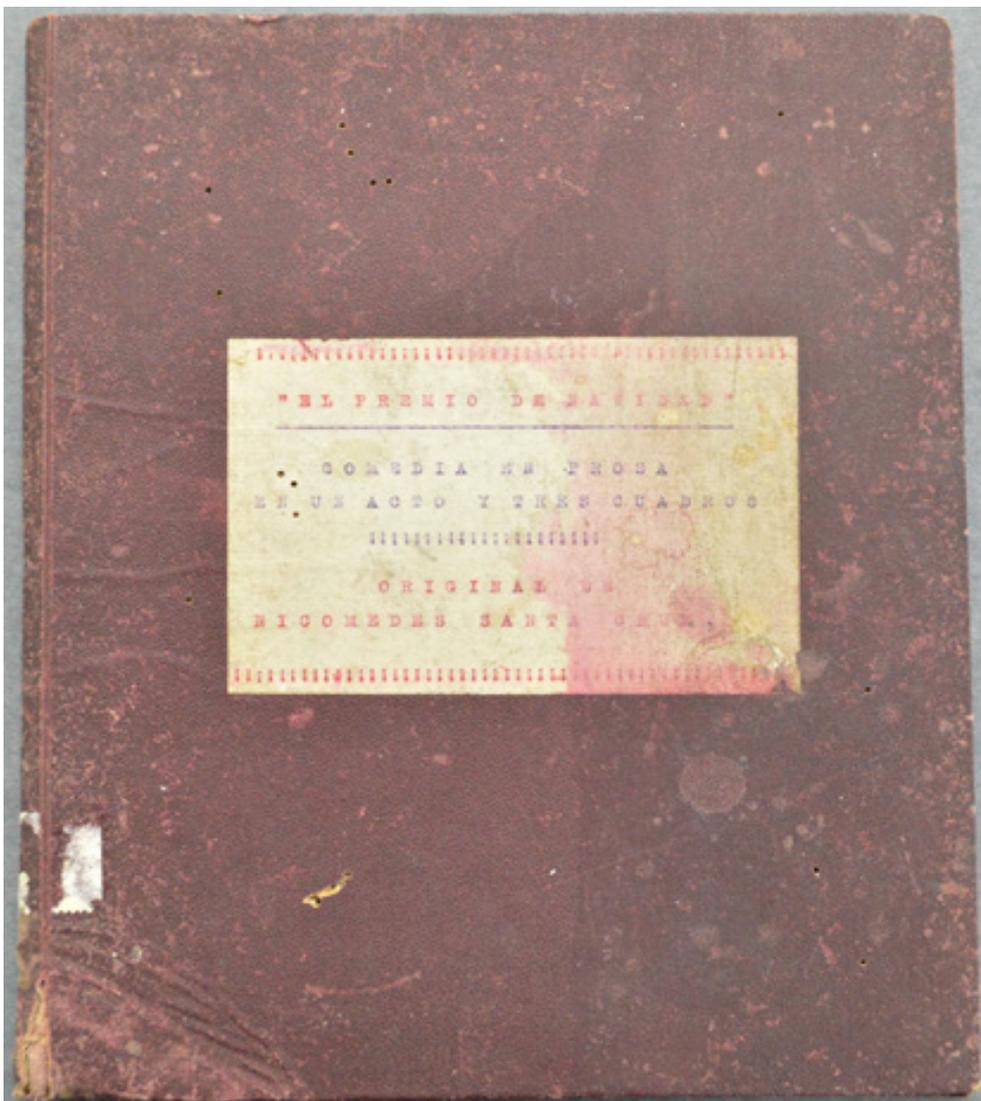
Extensión: 56 folios.

Estado de conservación: Regular (muestra antiguo ataque de insectos xilófagos).

Código de barras 2000020274.

Código de clasificación E 908.

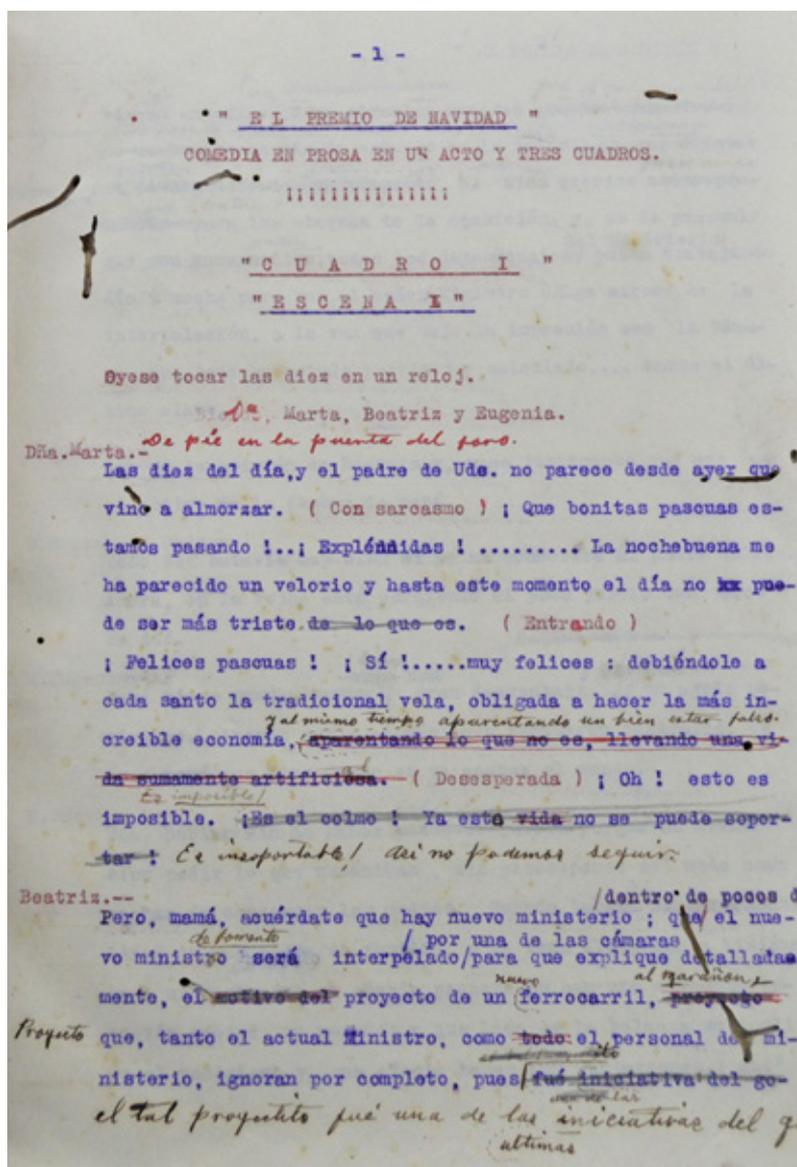
Figura 4
Empastado de la obra *Comedia en prosa*



Nota. *Comedia en prosa: En un acto y tres cuadros* [cubierta], por Nicomedes Santa Cruz Aparicio, 1914. Fuente: Biblioteca Nacional del Perú. Código 200020274.

Figura 5

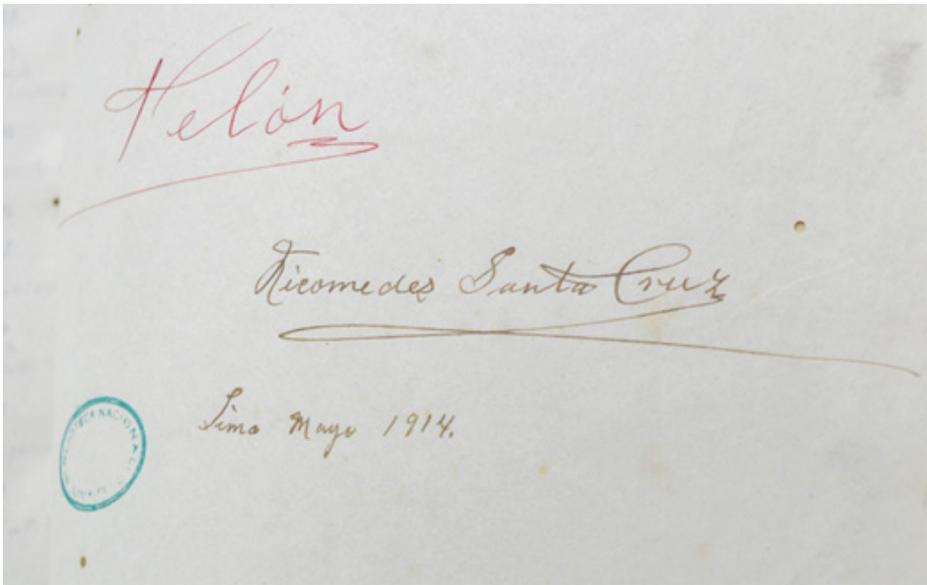
Cuadro 1. Escena 1: Correcciones realizadas a puño y letra por el autor



Nota. Primera página de Comedia en prosa: En un acto y tres cuadros con correcciones realizadas por su autor, Nicomedes Santa Cruz Aparicio, 1914. Fuente: Biblioteca Nacional del Perú. Código 2000020274.

Figura 20

Firma autógrafa de Nicomedes Santa Cruz Aparicio



Nota. Firma autógrafa en *Comedia en prosa: En un acto y tres cuadros* [final del libro], por Nicomedes Santa Cruz Aparicio, 1914. Fuente: Biblioteca Nacional del Perú. Código 200002027

Conclusiones

Don Nicomedes Santa Cruz Aparicio fue un autor, escritor y dramaturgo peruano de inicios del siglo XX, cuya obra ha sido mayoritariamente ignorada por los estudios sobre literatura peruana de los últimos años. Incluso en los trabajos sobre literatura afroperuana, su nombre y hasta su actividad teatral, no han sido explorados, siendo tomado solo como una referencia en torno a la vida de sus hijos Victoria y Nicomedes Santa Cruz Gamarra, destacados intérpretes y difusores de la cultura afroperuana

El manuscrito de la obra teatral *El premio de Navidad*, conservado en la Biblioteca Nacional del Perú, contribuye a llenar un vacío en torno a la obra de un autor cuya relevancia es necesaria rescatar como miembro o cabeza de un linaje de intelectuales, cuya presencia ha marcado un hito en la historia cultural del Perú republicano.

En este sentido, el presente artículo busca, por un lado, homenajear a un destacado dramaturgo; y, por el otro, a partir de su lectura, generar el interés y nuevas investigaciones en torno a la vida y obra de don Nicomedes Santa Cruz Aparicio.

Referencias bibliográficas

- Basadre, J. (2005). *Historia de la República del Perú (1822-1933): Breves notas relacionadas con la educación, la ciencia y la cultura entre 1895-1933. Los resultados de la experiencia histórica peruana y las perspectivas abiertas en el siglo XX*. Editora El Comercio.
- Bischoffshausen, G. von (2018). *Teatro popular en Lima: Sainetes, zarzuelas y revistas (1890-1945)*. Máquina de ideas.
- Bryce, A. (2000). Del humor quevedesco a la ironía cervantina. *Estudios Públicos* (77), 373-388.
- Duque, E. (2013). Aportes del pueblo afrodescendiente: La historia oculta de América Latina. Iuniverse.
- Feldmann, H. C. (2006). *Black rhythms of Peru: Reviving african musical heritage in the Black Pacific*. Wesleyan University Press.
- Flores, A. (2010). *Buscando un inca: Identidad y utopía en los Andes*. Editora El Comercio.
- Gonzales, O. y González del Riego, D. (2005). *Cartas de Guillermo E. Billinghurst a Ricardo Palma (1883-1904)*. Universidad Ricardo Palma.
- Maríñez, P. (2000). *Nicomedes Santa Cruz: Decimista, poeta y folclorista afroperuano*. Municipalidad Metropolitana de Lima y Stampa Gráfica.
- Rengifo, D. (2021). *¡Arriba el telón! Historia del teatro en Lima: Siglo XVI e inicios del XX*. [Manuscrito no publicado]. Municipalidad Metropolitana de Lima.
- Santa Cruz, O. (2020a). *Mis 21 años: Balance de vida a más de medio siglo de actividad cultural*. Municipalidad Metropolitana de Lima.
- ~~~~~. (2020b). Nicomedes Santa Cruz Aparicio. Aportes hacia la reformulación de su perfil. *D'Cimarrón. Revista de la Diáspora Afrodescendiente*, (12) <https://dcimarron.org/images/D12/octavio.docx.pdf>
- Varietades* (21 de agosto de 1909). Comentario a la obra *Servicio obligatorio*, 600.
- Varietades* (23 de mayo de 1908). Comentario a la obra *Confort de hogar*, 412.